



Actitudes del Corazón

Actitudes del Corazón

Copyright © 2011 por Rick Cowan Derechos Reservados

Rick Cowan. 525 Elinor St. Windsor, Ontario, Canada, N8P 1E3

Adaptado al español por Centro de Adoración Cosecha de Fe Incorp

Escritura/Referencias Bíblicas:

Reina-Valera 1960 (RVR1960)

Parte 1 & 2



La Obra Interna de Dios


2 Corintios 5:17

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

La obra de Dios en la vida de un creyente es una obra interna. En el momento de la salvación, Dios envía su Espíritu Santo a morar dentro del pecador. A partir de ese momento, comienza el proceso de por vida de hacer que ese hombre se parezca cada vez más a Jesucristo. Esta creciente semejanza a Cristo comienza en el corazón y se desborda en evidencias externas a medida que los afectos, las actitudes y las acciones son influenciados por el Espíritu Santo de Dios. Las buenas obras que son producidas por el Espíritu Santo no son necesarias para la salvación, pero son evidencia de que la salvación ya ha ocurrido en el interior. Esto distingue al cristianismo de todas las demás religiones del mundo.

Las religiones de este mundo ofrecen salvación basada en el desempeño externo o las buenas obras de sus seguidores. El cristiano no hereda el cielo basado en sus buenas obras (Tito 3: 5, Efesios 2: 8-9). Por el contrario, el cristiano obtiene la salvación al declarar su total incapacidad de ganársela por sus propios méritos. Luego expresa fe en Jesucristo y Su justicia como la única base sobre la cual puede entrar al cielo (Mateo 18: 4, Romanos 4: 4-5, 2 Corintios 5:21). El cristianismo es único en el sentido de que su veracidad depende enteramente de la obra sobrenatural y transformadora que Dios hace en el corazón de sus seguidores (1 Juan 2: 5, 1 Juan 3:14).

El hombre es naturalmente propenso a la justicia propia. Se contenta con inventar religiones que sonrían ante sus esfuerzos por ganar la salvación. Debido a que la salvación por gracia sola excluye las obras de los hombres y expone al hombre como pecaminosamente incapaz de salvarse a sí mismo, siempre se ha enfrentado a la oposición de este mundo que se exalta a sí mismo. Esto es cierto hoy, al igual que lo fue en los días de Jesús.

 Mateo 23: 23-28. **P. v23.** ¿Cómo describió Jesús a los escribas y fariseos?

P. ¿Cuáles fueron los "asuntos más importantes de la ley"?

P. ¿Qué creen que quiso decir Jesús cuando dijo: "Guías ciegos, que cuelean el mosquito y tragan el camello"?


Los judíos de la época de Cristo estaban muy preocupados por la ceremonia exterior de la ley. Prestaron mucha atención a cada detalle de cada regla inventada por su propia clase religiosa. Pasaron por el dolor de dar exactamente el diez por ciento de sus ganancias más pequeñas, pero descuidan los asuntos del corazón como la fe y la misericordia.

P. En sus propias palabras, ¿qué significan los versículos 25 y 27?

P. v26. ¿Qué les dijo Jesús a los judíos que debían haber hecho?

P. v28. ¿Cuál fue la diferencia entre la apariencia externa de los judíos y la apariencia interna?

Durante el ministerio terrenal de Jesús, continuamente reprendió a los judíos por su hipocresía religiosa. Reservó sus palabras más duras para la multitud religiosa porque celebraban el legalismo externo por encima de una devoción sincera a Dios (Mateo 23: 13-33). El deseo y el diseño de Dios es que aquellos que lo adoran no sólo parezcan justos por fuera, sino que también posean una justicia interna genuina. Dios odia la hipocresía (Job 13:16; Job 27: 8).

 Mateo 15: 7-9. P. ¿Cómo honraron los judíos a Dios?

P. ¿Qué estaba lejos de Dios?

P. ¿Cómo describió Dios su adoración?


P. ¿Qué estaban enseñando como doctrina?


Los judíos habían permitido que su religión se volviera tan corrupta que habían comenzado a valorar y enseñar su tradición por encima de la palabra explícitamente revelada de Dios. Se enamoraron tanto de las reglas y mandamientos que reemplazó la fe con obras y perdió la motivación sincera que estaba destinada a impulsar su obediencia. Jesús enfrentó repetidamente esta gran corrupción de la adoración y, como resultado, provocó la ira de los judíos (Mateo 15:12).

Siempre es un asunto del corazón

Jesús no estaba enseñando nada nuevo. Sin embargo, los judíos de su época habían corrompido tanto su religión, que cuando llegó Cristo, estaban tan inmersos en su propia tradición y justicia que rechazaron las enseñanzas de su Mesías. Lo que se perdieron fue que su mensaje era completamente consistente con la revelación de la adoración que encontramos en el Antiguo Testamento: *una relación con Él comienza en el corazón.*

En Deuteronomio 6 encontramos lo que comúnmente se llama el Shemá. Esta porción de las Escrituras es la pieza central de los servicios de oración judíos. El Shemá se dice a menudo como las últimas palabras de un judío y se enseña diligentemente a los niños judíos.

 Deuteronomio 6: 4-6. **P.** Según el Shemá, ¿cómo iban a amar los judíos a Dios?

 Josué 22: 5. **P.** En este capítulo, Josué envía a las tribus orientales a su tierra natal después de ayudar en la batalla. Joshua les da una carga antes de que se vayan. En él cita Deuteronomio 13. Les dijo que _____ al Señor su Dios. ¿Cómo los animó a servir a Dios?


Dios siempre ha buscado hombres y mujeres que lo adoren de todo corazón con amor. Este es un tema constante en toda la Escritura.

REFLEXIÓN: Considere su propia vida. ¿Hay áreas de hipocresía? ¿Cómo podemos determinar si estamos siendo hipócritas? ¿Cómo podemos remediar esto?

Se necesita un corazón nuevo

Sin embargo, hay un problema con el mandamiento de amar a Dios con todo nuestro corazón, alma y fuerzas.


 Jeremías 17: 9 **P.** ¿Qué dice este versículo acerca del corazón del hombre?

 Mateo 15: 18-20. **P.** Según Jesús, ¿que viene del corazón?

La realidad es que el hombre no puede adorar completamente a Dios con la sinceridad de su corazón mientras su corazón está esclavizado al pecado (Rom. 8: 7-8). La mente, las emociones

y la voluntad del hombre han sido manchadas por el pecado (Romanos 8: 20-23). A consecuencia de esto, su corazón pecaminoso tiende a naturalmente ceder al pecado, la justicia propia y el legalismo. Lo que se necesita para llevar a los hombres a la comunión con un Dios santo no son más mandamientos o reglas más estrictas, *es un corazón renovado*.

Esta es la verdad principal que se supone que el maestro de la ley nos enseña, específicamente que el hombre no puede agradar a Dios en y de él mismo (Rom 8: 8). Se le debe dar un corazón nuevo (Juan 3: 3). La necesidad del hombre de un corazón renovado es la fuerza impulsora detrás del plan redentor de Dios. Jesucristo vivió, murió y resucitó todo para que el hombre pudiera ser renovado de adentro hacia afuera.

 Ezequiel 11:19. **P.** Aquí Ezequiel habla del nuevo pacto que Dios haría un día con su pueblo. ¿Qué dijo Dios que les quitaría? ¿Con qué lo reemplazaría?

 Jer 24: 7. **P.** ¿Qué le daría Dios a Israel? ¿Cómo volverían a él?

 Jer 31:31. **P.** ¿Qué dijo Dios que haría con Israel?

P. ¿Cómo no sería este pacto?

P. ¿Qué haría Dios con Su ley?

Dios prometió que haría un pacto con su pueblo diferente al pacto que hizo con los patriarcas. Este nuevo pacto implicaría, no solo la entrega de la ley, sino la escritura de la ley en el corazón del hombre. Él sacaría el corazón de piedra (corrupto, pecaminoso) y le daría un corazón renovado.

📖 Heb 9:15, Heb 12:24. P. ¿De qué es Cristo el mediador? _____

El nuevo pacto de Dios no era simplemente que él sería un Dios para su pueblo, sino que también le daría a su pueblo un corazón nuevo. Con este nuevo corazón, tendrían el deseo y la capacidad de adorarlo en el Espíritu (Juan 4: 23-24; Filipenses 2:13). Cuando hablamos del corazón, en realidad estamos hablando de todas las características internas del hombre; su mente, su voluntad y sus emociones. Todos estos deben ser rescatados de la maldición del pecado y experimentar una renovación espiritual (Romanos 12: 2; 2 Corintios 4:16; Efesios 4:23; Colosenses 3:10)

Parte 2 *COMIENZA AQUI

Salvación: La Renovación del Corazón

📖 Juan 3: 3,5. P. ¿Qué debe ser un hombre para ver el reino de Dios?

📖 2 Corintios 5:17. P. Si un hombre está en Cristo, ¿qué es? ¿En qué se han convertido todas las cosas?

Cuando un hombre recibe a Jesucristo como su Señor y Salvador, la Biblia enseña que ha sido hecho espiritualmente vivo (Efesios 2: 1,5). En realidad, la persona es renovada por dentro (Tito 3: 5, Col 3: 9,10). Este es el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento con respecto al nuevo pacto.

📖 Tito 3: 5-6. P. ¿Qué es lo que nos renueva en la salvación (regeneración)?

El cumplimiento del nuevo pacto de Dios se logró mediante la muerte y resurrección de Jesucristo. Cuando Cristo resucitó de entre los muertos, habiendo derrotado la muerte, el pecado y Satanás, envió al Espíritu Santo de Dios a morar dentro del pueblo de Dios (Juan 14:17, Juan 16: 7, 1 Corintios 3:16). Es por el Espíritu Santo de Dios que Él *quitó nuestro corazón de piedra y lo reemplazó con un corazón de carne*. También es el Espíritu Santo que *escribió su ley en*

nuestros corazones y cumplió todos los demás aspectos del Nuevo Pacto (Ezequiel 36:27; Heb 9:14; Tito 3: 5-6; Ef 2: 5; Ef 3: 14- 17; Fil 2:12)

Cuando un hombre se salva, hay un cambio real que ocurre en el interior. Dios realmente hace una transformación espiritual dentro de él. Ahora, habiendo sido renovado espiritualmente, este hombre tiene la capacidad de someterse a la dirección del Espíritu Santo, de adorar a Dios con sinceridad y de agradecerle mediante la obediencia.

 Efesios 2: 8-10. **P.** v10. ¿De quién somos mano de obra?


P. v10. ¿Para qué nos ha creado?

P. v8,9. ¿Qué papel jugamos en esta transformación?


Dios es muy claro. La salvación no es el resultado de obras externas, sino de Su acción divina en el interior del hombre. Él nos hace espiritualmente nuevos y nos capacita para hacer buenas obras. Nuestra habilidad para complacerlo viene solo después de la salvación y es el resultado de su obra renovadora en nuestros corazones. Esto es profundamente diferente de las religiones que enseñan que debemos, por nuestra propia capacidad, ganarnos el favor de Dios.

Actitudes del corazón: el fruto del Espíritu

Tras la salvación, el hombre es espiritualmente nuevo. Se le ha dado un corazón nuevo, pero permanece en un cuerpo pecaminoso, en un mundo pecaminoso (Romanos 7:24, Juan 17:15). La obra del Espíritu no se detiene en la salvación, sino que continúa hasta el día en que entremos al cielo (Efesios 4:30).

 Gálatas 3: 2-3. **P.** ¿Cómo describió Pablo a la persona que piensa que puede ser “perfeccionada” por las obras?

No solo es una tontería pensar que podemos ser salvos por nuestros propios esfuerzos, sino que también es una tontería pensar que podemos mantener nuestra salvación a través de buenas obras. El mismo Espíritu que nos renueva en la salvación, continúa su obra en nuestro corazón, haciéndonos cada vez más iguales a Cristo (Rom 8, 29; Fil 2, 13). La obra del Espíritu permanece en el ámbito del corazón. Continuamente busca poner bajo su control los pensamientos, las emociones y la voluntad del hombre.

 Gálatas 4:19. **P.** ¿Qué esfuerzo Pablo para que se hiciera en la vida de los gálatas?

La formación del carácter cristiano en los creyentes es el objetivo principal de la iglesia. Todos los dones espirituales dados a la iglesia tienen el propósito de llevar a hombres y mujeres a la madurez espiritual, es decir, a la semejanza de Cristo (Efesios 4: 11-16). Como ya hemos aprendido, este trabajo tiene lugar en el corazón. Por lo tanto, el enfoque del ministerio de la iglesia no debe estar en la conformidad o reforma externa, sino en la transformación espiritual. (Romanos 12: 2)

Efesios 3: 14-21. En este pasaje encontramos la oración de Pablo por la iglesia de Efeso. Esto ofrece una valiosa comprensión del enfoque del ministerio de Pablo. Las respuestas a las siguientes preguntas revelarán el énfasis y la preocupación de Paul.

P. v16. ¿Pablo quería que los efesios fueran fortalecidos por qué? ¿Dónde?

P. v17. ¿Cuál sería el resultado de esta fuerza espiritual?

La palabra "habitar" aquí significa "establecerse". Ser fortalecidos por el Espíritu significa tener a Cristo establecido en nuestro corazón. Es decir, está cómodo y en casa. Esto sucede cuando nuestras vidas se alinean con su voluntad a través de la obediencia a sus mandamientos (Juan 15: 7, Juan 14:21).


P. v18-19. ¿Qué más resulta de ser fortalecido por el Espíritu en el hombre interior?

Q. v20. Dios es capaz de hacer mucho más abundantemente de todo lo que pedimos o pensamos, ¿según qué?

Pablo deseaba que los efesios fueran fortalecidos por dentro por el Espíritu. Este fue el enfoque de su ministerio. También debemos procurar promover la obra del Espíritu interiormente. Entonces, ¿cómo debería nuestra iglesia hacer esto? ¿Usamos la culpa, los trucos, los programas o la presión para ayudar a desarrollar las actitudes del corazón de fe, esperanza y amor? ¿Diseñamos reglas para ayudar a las personas a vivir una vida disciplinada de unidad, humildad, alegría y agradecimiento? ¿Ofrecemos incentivos y recompensas si las personas muestran compasión, satisfacción y autodisciplina? ¿O hay un mejor camino? ¿Cuál es el camino bíblico?

Fruto Espiritual por medios Espirituales

 Juan 6:63. **P.** ¿Cuáles son las palabras de Cristo?

 Hebreos 4:12. **P.** ¿Que discierne la palabra de Dios?

 1 Tes. 2:13. **P.** ¿Qué está obrando en los creyentes?

Dado que la santificación del hombre (o el aumento de la semejanza a Cristo) es una obra interna producida por el Espíritu de Dios, solo tiene sentido usar los medios de Dios para fomentar ese crecimiento. Su principal método para promover el crecimiento espiritual es el ministerio de la palabra. Por eso es absolutamente esencial que el cristiano se valga de la palabra de Dios (Lucas

4: 4). Esto también le da a la iglesia el mandato de enfocarse en enseñanzas y prédicas bíblica. Si la obra principal de Dios es interna, por el Espíritu, a través de la palabra de Dios, entonces no tiene sentido restar importancia a la enseñanza bíblica o buscar nuevos medios o métodos para producir crecimiento (1 Tesalonicenses 5:20). Dios también hace Su trabajo interno a través del *ministerio de los dones espirituales*. Dios le ha dado a cada creyente un don espiritual (Efesios 4:11, Rom 12: 5-8) con el propósito de edificar la iglesia (1 Cor 12: 7). Estos dones producen madurez espiritual (Efesios 4:13), estabilidad doctrinal (Efesios 4:14) y unidad en el amor de Dios (Efesios 4: 15-16) en la congregación.

Reflexión: La influencia de Su palabra. ¿Está pasando suficiente tiempo leyendo y estudiando las palabras? ¿Qué efectos negativos ha notado cuando descuida su palabra?

Conclusión

Dios desea que hombres y mujeres le adoren en Espíritu y en verdad (Juan 4:24). El corazón pecaminoso del hombre le ha prohibido adorar a Dios de esta manera. Continuamente vuelve a caer en el pecado, la justicia propia y el legalismo. Pero, desde el principio de los tiempos, Dios planeó remediar el problema del pecado proporcionándole un corazón nuevo. Esto es lo que llamó el nuevo pacto. Cumplió el nuevo pacto mediante la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo. Tras la ascensión de Cristo al cielo, envió al Espíritu Santo para que morara entre los creyentes. Es a través del Espíritu Santo que Dios renueva el corazón de hombres y mujeres, reconciliándose consigo mismo y capacitándonos para adorarlo en espíritu y en verdad.

¡El trabajo de Dios es un trabajo interno! Como iglesia, debemos buscar alentar y promover este trabajo interno usando los medios y métodos de Dios. Hacer enfoque en la conformidad externa a las leyes no es el camino de Dios. Él no nos ha dicho que manipulemos, amenazamos o culpemos a las personas para que obedezcan, sino que nos insta a predicar, enseñar y practicar Su palabra en el poder de Su Espíritu Santo.

La enseñanza fiel de la palabra de Dios y la producción de actitudes espirituales del corazón es un proceso largo. ¡Pablo lo comparó con el proceso de parto! Este es el camino de Dios y no podemos atrevernos a desviarnos de él. Esto significa que, como iglesia, continuaremos haciendo de la enseñanza y la predicación de la palabra de Dios la pieza central de nuestro ministerio. Buscaremos promover la transformación interior a la semejanza de Cristo y no la conformidad exterior a las reglas, preferencias o normas de los hombres. La vida de un cristiano en crecimiento se caracterizará por actitudes espirituales del corazón. Los cambios externos ocurrirán en la vida de cada creyente, pero esta es la evidencia de un trabajo interno y no un reemplazo para él.